

CASTRO DE ALCAÑICES

Esta localidad alistana se encuentra en el extremo de un altiplano que se corta bruscamente, en el lugar donde el Duero empieza a ser frontera, dando lugar al encajonado tajo conocido como Las Arribes. Es por tanto una población limítrofe con tierras lusas, situada a unos 20 km al sureste de Alcañices, también en la divisoria con la comarca de Sayago, que se alza al sur del mismo río.

El caserío se asienta en la ladera más alta de un frondoso valle, rodeando a un cerro conocido con el sugerente nombre de *Los Castros* y que ejerce de vigía del entorno.

Nada en absoluto sabemos del pasado histórico medieval de Castro de Alcañices, aunque su origen pudiera estar relacionado con su topografía, como un punto de control de la comarca, especialmente hacia tierras portuguesas. Gregorio Rodríguez asegura que anteriormente se denominó Castro Ladrón.

Iglesia de Santiago Apóstol

LA IGLESIA SE LOCALIZA JUNTO al mencionado cerro, en el extremo del caserío, presidiendo la plaza. Es un modestísimo edificio de mampostería y sillería de granito, con cabecera cuadrada, una nave y espadaña a los pies, con portada precedida de pórtico a mediodía y con sacristía adosada al norte.

Prácticamente todo el edificio responde a renovaciones llevadas a cabo en siglos posteriores a la Edad Media, aunque algún elemento, como la espadaña, siga una tradi-

ción de origen románico, pero que será reiteradamente asumida durante largas centurias en todas las tierras del occidente zamorano. Así las cosas lo único que podemos llevar hasta una cronología románica, y no sin muchas dudas, es la portada, formada por un simple arco de medio punto, trasdosado con chambrana de listel y chaflán y apoyado en pilastras igualmente con impostas de listel y chaflán. Son precisamente el pequeño tamaño de las dovelas, la chambrana y el perfil de esas impostas lo que,



Vista del templo desde el sur



Portada

no con pocos esfuerzos, nos permitirían reconocer restos de una obra románica, aunque el mismo tipo de impostas nos lo encontramos de nuevo en el arco triunfal, claramente posmedieval. Asumiendo tal grado de incertidumbre debemos constatar además que lo normal para aquella época románica es que el arco fuera doblado, imaginando por tanto una reutilización tardía de una antigua portada a la que se le eliminó una arquivolta, aunque también hay que reconocer que en la vecina comarca de Sayago, la iglesia de Torrefrades conserva la portada original románica compuesta igualmente de arco sencillo con chambrana. Otra portada, esta vez cegada pero también con arco de medio punto, se encuentra en el muro norte, aunque debía dar paso a una antigua capilla de cronología incierta.

En el interior se guarda una interesante talla gótica de la Virgen con el Niño, en madera policromada.

Texto y fotos: JNG

Bibliografía

HERAS HERNÁNDEZ, D. de las, 1973, p. 48; RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, G., 1999, pp. 53-54; SÁINZ SÁIZ, J., 1999, p. 94.